

219089

Hoy no 356. Sep. 16-V-1984

CULTURA

59



"Lo crudo, lo cocido, lo podrido":
mecanismos de la dominación

"La secreta obscenidad de cada día":
factores ocultos de la violencia

TEATRO

Metiéndole susto al miedo

Nueva obra de Marco Antonio de la Parra
indaga en una realidad más allá de lo aparente

POR ANA MARIA FOXLEY

¿Son exhibicionistas, enfermos mentales, terroristas, torturadores? ¿Qué tienen que ver esos dos personajes estrafalarios que se carcan descarnadamente en escena con las figuras históricas de Marx y Freud? ¿Tiene alguna relación estos tipos desquiciados, desconfiados y violentos, disfrazados de pervertidos sexuales, con la realidad chilena actual?

Surgen miles de preguntas al presenciar *La secreta obscenidad de cada día*, nueva obra del siquiatra-dramaturgo Marco Antonio de la Parra. Y no todas tienen respuesta... por el momento.

Se habla echado de menos en el ambiente teatral al autor de *Lo crudo, lo cocido, lo podrido*, estrenada y exhibida por corto tiempo en 1978 con una huella de escándalo por la censura que le aplicaron las autoridades de la U. Católica, donde se hizo su primer montaje. En esa, como en otras obras (*Baño a baño*, *Matatongos*) surgidas en el grapo de teatro que con unos compañeros tenía en la Escuela de Medicina, se intentaba develar los mecanismos y dinámicas sicosociales del ejercicio del poder, las estructuras y causas profundas de la dominación y la sumisión, las dos caras del autoritarismo.

Después de *Lo crudo* pareció como si su voz se hubiera silenciado. No fue así. Siguió escribiendo y haciendo teatro junto

al Ictus, del que se separó "por diferencias estéticas" y donde dejó su huella en *La mar estaba serena* y en *Lindo país esquina con vista al mar*, ahora refundidas. También escribió dos guiones que completaron la trilogía con *Lo crudo*...

Casi siempre en sus obras abundan los personajes deformados, extremos, amargos o patéticos, que provocan repulsión y rechazo, al mismo tiempo que una gran conmiseración emocional, reflejo de las propias contradicciones internas de los espectadores, al enfrentarse a partes desconocidas de su propio yo.

En *La secreta*..., que presenta desde el 17 el teatro Camilo Henríquez, con apoyo del Departamento de Cultura del Colegio Médico, un título y una atmósfera burocrática remiten a una obra cargada de humor negro, situaciones grotescas, chistes, shows, donde sigue escurriendo en la lógica oculta del miedo, la violencia y el terror social.

De la Parra no sólo es autor y director de la obra. También es coprotagonista (Sigmund) junto a León Cohen (Carlos), su colega siquiatra y actor.

—¿Qué ha cambiado en U. o en el país que le hizo escribir esta obra?

—No habría podido pensar esta obra hace cuatro años. No habría podido decir nada de estos personajes con ligaduras a organizaciones secretas de dudosa ética.

Hay ahora un lenguaje, un avance relativo en la información de los diarios. El teatro tiene un desafío que va más allá de la denuncia: tiene que ir al fondo y hablar de las causas que provocan los fenómenos. Por eso en *La secreta*... hay toda una especulación sobre el origen de la violencia y de las transformaciones de cierta violencia. Cuando yo escribí *Lo crudo*... estaba en estado "virginal" o "hipnótico", por así decirlo: puse las imágenes que se me venían a la cabeza cuando miraba lo que estaba sucediendo. Ahora en *La secreta*... pensé que había que hablar en el teatro sobre los torturadores, pero con cierta piedad. Porque para ser torturador tiene que haber pasado mucha cosa en este país, ¿no? No cualquier persona se va a hacer torturador porque sea mala intrínsecamente..., tiene que haber una instancia en el país para que nosotros empecemos a torturar o para que alguien conocido se ponga a denunciar...

—Puede que haya una especie de descomposición mental...

—Claro: no es que de repente haya aparecido gente mala en el país... La palabra descomposición social me gusta mucho; por eso me dicen que yo trabajo con la basura. Mis personajes son como para botarlos a la basura, no como para llevarse los a la casa. Lo que pasa es que yo hablo de personajes mágicos, hablo de una realidad que no es la que vemos, yo no podría escribir una obra realista...

—¿Qué relación tiene esto con el hecho de que enfrente a Marx y Freud en el escenario?

—Aunque me faltó sólo Nietzsche, ellos son grandes interpretadores de la realidad: Marx de la sociedad y la historia; Nietzsche, de la cultura y Freud, de la historia personal... Los tres parten de una realidad que no es la realidad; yo creo lo mismo: lo que uno ve no es la verdad.

—Pero vamos por parte, porque hay varios niveles de lectura de su obra: apa-

Metiéndole susto al miedo [entrevista] [artículo] : Ana María Foxley.

Libros y documentos

AUTORÍA

Parra, Marco Antonio de la, 1952-Autor secundario:Foxley, Ana María, 1946-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1984

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Metiéndole susto al miedo [entrevista] [artículo] : Ana María Foxley.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile